LITORALPRESS

Fecha: 30-07-2025
Medio: El Lector
Supl. : El Lector
Tipo: Noticia general
Título: Escarlatina: una oportunidad para educar, no para alarmar

Pág. : 11
Cm2: 374,2
VPE: $ 183.376

Tiraje: Sin Datos
Lectoría: Sin Datos
Favorabilidad: No Definida

Escarlatina: una oportunidad para educar, no para alarmar

La reciente confirmación de cinco casos de escarlatina en la ciudad de Talca ha generado inquietud en la comunidad, y no es para menos. El solo nombre de una enfermedad que muchos consideraban del pasado provoca preocupación, y la alarma crece cuando la información no es clara o confusa. A raíz de esto mismo, el rol de los profesionales de la salud es ofrecer una mirada basada en la evidencia y el sentido común, que permita a la población comprender mejor la situación y actuar de manera informada.

La escarlatina es una infección bacteriana causada por el Streptococcus pyogenes, el mismo que provoca la faringoamigdalitis estreptocócica. Afecta principalmente a niños entre 5 y 15 años y se caracteriza por fiebre alta, dolor de garganta, y un sarpullido rojizo que da nombre a la enfermedad. Aunque puede sonar alarmante, es importante recalcar que no se trata de una enfermedad nueva ni de un brote fuera de control, sino de casos aislados que están siendo adecuadamente abordados por las autoridades sanitarias.

La transmisión de la escarlatina se produce principalmente a través de las gotas respiratorias que una persona infectada emite al toser, estornudar o hablar. También puede contagiarse por contacto directo con secreciones nasales o faríngeas y, en menor medida, mediante el contacto con objetos contaminados. Los grupos de mayor riesgo son niños en edad escolar (entre 5 y 15 años), especialmente aquellos que asisten a jardines infantiles o escuelas, donde el contacto estrecho facilita la propagación de la bacteria. Además, personas con sistemas inmunológicos debilitados, como adultos mayores o pacientes con enfermedades crónicas, deben mantenerse especialmente atentos a los síntomas.

En contextos escolares y comunitarios, donde el contacto entre menores es estrecho, no es raro que aparezcan episodios como este, por lo que adoptar medidas de prevención simples pero eficaces como el lavado frecuente de manos, el uso de pañuelos desechables, la ventilación de espacios cerrados y evitar el contacto cercano con personas enfermas, es fundamental.

Asimismo, es fundamental reconocer los síntomas a tiempo y consultar oportunamente, ya que la escarlatina responde eficazmente al tratamiento antibiótico adecuado. Cuando la intervención médica es temprana, el pronóstico suele ser excelente y el riesgo de complicaciones graves se reduce de manera significativa.

Sin embargo, también es necesario reflexionar sobre el rol de los medios de comunicación y las redes sociales. Informaciones imprecisas o exageradas pueden derivar en una alarma injustificada, dificultando el trabajo sanitario y aumentando el miedo en la población. Como sociedad, debemos fomentar una cultura sanitaria informada, que valore la prevención, la vacunación, el lavado de manos y la consulta oportuna, sin caer en el pánico colectivo.

Desde nuestro rol sanitario, reiteramos el compromiso con la educación, la vigilancia epidemiológica y el trabajo coordinado con la comunidad. Lo que se necesita hoy en Talca no es miedo, sino responsabilidad, confianza en el sistema de salud y una ciudadanía empoderada con información clara y veraz.